

# TIEMPO DE REVOLUCIÓN

Concha Jerez reflexiona sobre la Memoria histórica en una de sus obras más reconocidas.

Adrián de Paula

**M**is obras surgen de la necesidad de existir" dice Concha Jerez (Las Palmas de Gran Canaria, 1941) cuya trayectoria pionera en el arte conceptual, y en particular su innovadora aportación al arte sonoro y radiofónico, ha merecido los premios Nacional de Artes Plásticas y Velázquez así como la Medalla de Oro al Mérito Artístico. Recibir los más altos honores artísticos que se conceden en nuestro país ha tenido, paradójicamente, un doble efecto: "Mi forma de crear no ha cambiado nada en absoluto. Sí he notado un interés mayor de los medios y estudiosos del arte por mi obra. En cuanto a las adquisiciones, hasta ahora éstas han sido curiosamente un tanto reducidas, lo que contrasta con el interés mostrado por parte de un público muy extenso, entre los que se encuentran profesionales del arte muy cualificados." La artista canaria, que cursó las carreras de Piano y de Ciencias Políticas, ha proyectado su sólido bagaje en intervenciones *site specific* de carácter crítico como las que ahora presenta en la galería Freijo de Madrid. La muestra *Mediciones de tiempos* reúne una veintena de obras creadas entre 1976 y 2021 que incluye piezas emblemáticas como *Que nos roban la Memoria*, cuya intrahistoria nos desvela aquí.

**¿Cómo?** El eje constructivo lo constituye una puerta pintada de blanco donde he escrito a mano el título: *Que nos roban la Memoria*. A ambos lados de la puerta y dispersas por toda la pared, se sitúan 21 imágenes icónicas, procedentes de la prensa, de distintas revoluciones y hechos relevantes sucedidos en el siglo XX. Estas imágenes, originalmente en blanco y negro pero viradas a sepia, aparecen intervenidas por escritos ilegibles realizados por mí, en un diálogo autocensurado con dichas imágenes. Todas están positivadas en Endura RC de Kodak mate con trasera de cartón pluma y laminado UVI mate, enmarcadas con moldura de aluminio negro e intervenidas con rotulador negro Edding 3000. Entre estas 21 imágenes se sitúan otros 7 cuadros pequeños, realizados solamente con escritos ilegibles autocensurados, representativos de aquellas otras revoluciones y hechos relevantes del siglo XX, que no han tenido imágenes icónicas que les representen.

**¿Por qué?** Todas mis obras, sin excepción, surgen de la necesidad de existir. Unas veces provienen directamente de mis ideas y otras, además de surgir de ellas, dialogan con espacios específicos en los que se instalan. Lo que generó esta obra en concreto fue mi interés por hacer una reflexión sobre el siglo XX.

**¿Cuándo?** Concluí *Que nos roban la Memoria* en 2002, en un momento de madurez de mi producción, cuando llevaba treinta años dedicada profesionalmente al arte y cumplidos mis sesenta años de vida.

**¿Qué?** He elegido *Que nos roban la Memoria* (2002)

cuyo título refleja mi posicionamiento ante determinados aspectos de la Memoria, especialmente en lo concerniente a algunos acontecimientos históricos. Es una obra importante dentro de mi producción por dos razones. La primera porque se centra en un recorrido reflexivo, a través de imágenes icónicas publicadas en los medios periodísticos, representativas de grandes revoluciones o hechos relevantes del siglo XX, que tuvieron un importante contenido utópico. La segunda es porque el título de la misma me sirvió, años más tarde, para llevar a cabo una reflexión centrada en la Memoria, plasmada en la exposición monográfica que, con el mismo título, hice en 2020 en el Museo Reina Sofía.

**¿Dónde?** Fue creada entre Las Palmas de Gran Canaria y Madrid. Aunque por el momento esta obra es de mi propiedad, es decir del Archivo Concha Jerez, en un futuro, dado su carácter y contenido, desearía que formase parte de un museo público o de una gran colección interesada en los temas que aborda.

**Lo que el ojo no ve** Su origen está en un grafiti que decía *Que nos roban las olas* que vi en la puerta de una casa abandonada, situada al final de la playa de las Canteras en Las Palmas de Gran Canaria. Lo había hecho un grafitero, en referencia a la reducción de las olas en esa parte de la playa, debido a unas obras. Así, en la primera instalación en la Sala La Regenta, el título era *Que nos roban las olas de la Memoria*, que cambié poco después por el actual *Que nos roban la Memoria*.

**Y después** Esta obra marca un punto de inflexión en mi producción junto a *Jardín de Ausentes* y *Habitantes de Paraísos imaginados*, las tres centradas en mi reflexión sobre el siglo XX y realizadas en esa exposición de La Regenta (*Restos Anónimos del Naufragio* (2002).

que nos roban  
la memoria

Que nos roban la Memoria  
© Concha Jerez. Cortesía de la  
artista y Freijo Gallery

